



Marta Povo

M.A.S.H. TEXTOS PEDAGÓGICOS

## PERDER EL ALMA

El asunto de la 'pérdida del alma humana' es delicado y poco habitual. Pero quiero hacer un breve resumen sobre este concepto y dar mi explicación personal sobre lo que he sabido e investigado durante mi experiencia, tanto terapéutica como metafísica. La síntesis de este tema es que, el ser humano, *puede vivir sin su alma*. El hombre puede vivir sin su luz interna, sin su llama divina como una especie de Ser o ente, pero vacío, desconectado de su capacidad de evolución. Es como un zombi o cascarón humano, que posee igualmente sensaciones, instintos, emociones y costumbres, pero... sin alma, sin luz interior, sin su llama espiritual.

La cuestión es que, a través de la manipulación mayormente, este ser se ha ido oscureciendo y vaciándose hasta tal punto que llega a entregar su propia luz interna a un propósito mayor, sea una empresa, una secta, un clan, o entregando su alma a lo que sea exterior a él; generalmente a cambio de algo, a veces, simple comodidad. Aquella persona se ha entregado a un ente mayor dentro de la dualidad.

Podemos poner el ejemplo de una multinacional. Aquella persona está condicionada por un cúmulo de ideas sobre productividad, eficiencia, incentivos, regalos, plus, viajes, cursillos de formación continua, recompensas, etc. Todo esos incentivos y tentaciones hacen que esa persona se 'reprograme' de tal manera que, la multinacional para la que trabaja, es decir, la 'empresa', al final lo es todo para ella; ha entregado su ser a la empresa, como también podría ser una secta, un partido político, una idea, un colegio médico, un clan...

Lo más habitual es que estas grandes corporaciones actúan como un egrégor que absorbe, engulle, convence y re-programa. Un egrégor es una fuerza mental agregada, sumada, es decir, que todas las personas que piensan igual alimentan y engordan la fuerza mental común, hasta tal punto que aquella fuerza egregórica vive y pulsa por sí misma; se nutre de todos los que piensan igual o parecido. Es como un ente vivo, que respira, pulsa, se alimenta y crece. Eso no ocurre solo en las grandes empresas o en los grandes partidos. También ocurre en el caso de micro sociedades, clanes o familias.

Cuántas veces hemos visto a una mujer o a un hombre, cuyo cónyuge o clan familiar lo ha convencido del 'materialismo' de la vida, de la necesidad de fidelidad a la empresa (esposa, familia, clan...) de la necesidad de olvidar su libre albedrío (como si fuera una fantasía) y no poder realizar lo que uno cree que debe hacer con su vida, sino que debe actuar 'según las normas' de la empresa o familia. Es lo mismo que dicen las multinacionales, piden fidelidad por encima de tu

vida; pero esta persona en su propia familia también tiene 'incentivos' a cambio de la fidelidad al clan: viajes, sexo, regalos, celebraciones, etc. Todo, a cambio de entregar su vida a esa causa. Pero eso no debe entenderse como un victimismo, puesto que, si uno se deja convencer, es que aún no ha tomado responsabilidad sobre su alma.

Este asunto no debe tomarse como una división simplista de 'los buenos' y 'los malos'. Creo y siento por encima de todo que el Universo es infinito y que tiene 'todas' las opciones posibles previstas, incluso esa de dejar de ser uno mismo. Llegar a perder tu alma o llama divina es una posibilidad que tenemos cuando no somos autoconscientes de la fuerza espiritual innata. También es una decisión o una elección que hacemos: la de entregarse a algo, a alguien, a un ideal, a una creencia que en realidad no sientes dentro, una creencia que no es tuya, sino de otro, de alguien que te ha convencido, que te ha sobornado, etc. En realidad, cuando cedes a las decisiones de otros es como una auto-traición espiritual. Y también puede verse como una inmolación, porque mueres por ello.

La decisión tomada por tu alma, ya oscurecida y negada, es la de dejar de ser tú mismo, la de olvidar que tenemos luz propia, la de 'perder la fe' en que existe algo más que el materialismo; es la decisión de no creer en la visión espiritual de la vida. Es fácil caer en los incentivos del materialismo y acabar perdiendo tu luz interior. Sin embargo, seguramente tu alma vibrante, quizá en otro plano existencial pueda recuperar su alma o renacer un día, puesto que cada alma pertenece al Anima Mundi. Pero una vez apagada la llama en este plano existencial actual, yo sinceramente creo que ya es irreversible recuperarla en esta vida; por eso es tan delicado este asunto.

Las personas públicas que ya no tienen alma, que son muchísimas, y que siguen actuando y trabajando, de hecho, son las máquinas más eficientes del sistema, puesto que están vendidas a él. Por poner un ejemplo de personajes públicos, puedo decir y constatar que hay algunos presidentes norteamericanos que ya no tienen alma, que no tienen luz propia. En sus ojos puede verse que están vacíos, que no hay nada. Hay varios personajes que vemos en TV que están completamente vacíos. Recomiendo mucho esta observación en adelante. Hay que saber identificar a esas personas sin alma, que son millares ya.

Si alguien aún tiene un hilo de luz que lo une al Todo, si es un alma muy apagada, pero con alguna luz tenue o que aún está viva, tal vez podremos ayudarlos, quizá existe aún la posibilidad de que alguien lo ayude a recuperar su alma. Pero si ya han perdido o roto este hilo, si ya no queda ni una pequeña brasa de su fuego espiritual para avivar a esta alma, para activar su libre albedrío y su capacidad de crear, realmente no podremos ayudarlos, por muy buenos terapeutas que seamos. Simplemente podremos hacer una medicina más o menos alopática con ellos, o como mucho energética, pero no podremos activar su alma ni su capacidad de evolucionar y mutar psico-anímicamente y con libertad de elección.

Entendamos por encima de todo que estas almas vacías están desconectadas de la divinidad interna, pero no necesariamente son malas. En todo caso podríamos decir que son ignorantes, que son almas tal vez débiles, sin voluntad propia, o que en un punto de su vida se han debilitado de tal manera (o se han parasitado por un ente mayor no luminoso) que no han sabido ejercer esta fuerza natural y divina que todos poseemos: la Voluntad.

Al perder su fuerza de voluntad, han perdido también la llama del Amor. Ellos se han entregado, o se han dejado atrapar por las visiones de personas, empresas u organizaciones, con sus ideales de materialismo, de miedo y escasez, de normas y reglas, de hábitos, chantajes emocionales, ideas de culpabilidad, de productividad y eficiencia por encima del placer o de la armonía, del amor y la pureza. Vendrían a ser almas tan parasitadas por esas nociones sobre la vida, que el propio gran parásito que los rodea los ha engullido y los ha absorbido. Eso tan solo es como una imagen visual para entendernos, aunque seguro que energéticamente es mucho más complejo.

Aquí es donde yo más veo la relación con el Exágono Morado, entre muchos otros arquetipos relacionados a esa desconexión de luz interna, como podrían ser básicamente los patrones o semillas del Heptágono Morado, el Exágono Verde, los Triángulo, Cuadrado, Pentágono, Exágono y Circulo de color Azul índigo, y quizá el Dodecágono Rosa.

Una persona parasitada y tóxica por su entorno, sencillamente es una persona que su alma está enferma. Puede ser una buena persona, sin mala intención, pero es una persona ya sin luz propia, sin fe en la grandeza del espíritu humano, sin valores internos ni criterio propio, alguien que ya tan solo cree en normas, sistemas, grupos de apoyo y consensos estándar. Son personas que ya no son creativas, imaginativas, o que no creen en su poder de pensar y crear su vida, o de decidir por sí mismos, es decir, gente que han relegado la responsabilidad de su existencia a otros.

De hecho, se han desconectado del hilo que los une a Dios, a un Campo Unificado que cocrea constantemente con ellos. Es como si hubieran 'delegado' su poder, su propia divinidad y capacidad de pensar por sí mismos, y lo han delegado a un ente mayor que piensa por ellos. A un ente o egrégor que siempre les ofrece seguridad; la seguridad de que 'nada debe cambiar', de que no hay nada más allá de lo que vemos. Y no hay nada más utópico que la seguridad. Puede entenderse como una falta de fe, no solo espiritual sino una falta de fe en ti mismo, en tu integridad. De hecho, es una negación rotunda de su propio espíritu y de su libertad interior, una negación de tu espíritu que a menudo es irreversible.

Estas personas que ya han perdido su alma pueden actuar cotidianamente como personas bondadosas y serviles, pero no sirven a Dios (esa es la clave), no sienten ni vibran en la fuerza del Amor; son gente vacía que aman y sienten por intercambio, por hábito, por instinto; esa aparente bondad y comportamiento dócil es precisamente lo que espera el ente mayor al que 'obedecen' inconscientemente. Esa es otra clave.

Esas almas que se pierden, o que no son conscientes de la luz y poder que poseen en su interior, generalmente *no saben que se están apagando*. No son conscientes de que se están desconectando día a día. Muchos llegan a nuestra consulta en ese estado de semi-desconexión, vacíos y tristes, pidiendo tímidamente una última ayuda, una esperanza, un impulso para reavivar o activar su llama. En estos casos es cuando mejor actúa la geometría y la luz. Pero cuando esos seres semiperdidos re-ingresan a su egrégor tóxico cotidiano, toda la reordenación, armonización y sintonía con la pureza de su propia divinidad, toda ayuda que le has podido dar, puede volverse a perder. Si no admiten o no buscan otra 'oportunidad' de reactivar su llama interna (lo cual significa que tienen que usar de nuevo su 'voluntad' divina, por débil que sea, para pedir ayuda

de nuevo o despertar) pues simplemente esta alma se apagará para siempre. Se desconectará y vivirá como un cascarón vacío, sin hacerse ya ninguna pregunta, sin creer ya en nada que no sea su entorno material, sus hábitos y su clan. Hoy hay miles y miles de seres que ya no poseen alma ni luz interna, solo tienen un cascarón o cuerpo más o menos bonito y bien vestido, desde donde actúan como si estuvieran en un teatro.

Otro asunto para reflexionar sobre este tema es la 'manipulación espiritual' al que estamos sometidos todos, y me refiero a la des-información intencionada de los medios, de las multinacionales, de los gobiernos, etc. Esa sí que sería una medicina del alma 'preventiva'. Llegar a ver y a trabajar para que los demás vean, a tiempo, esos mecanismos (sea tu empresa, tu secta, o tu compañero de cama) que consiguen que uno llegue a morir en vida, a extinguirse su luz interna y su llama autosuficiente. Para entender ese concepto de 'autosuficiencia o independencia espiritual', aconsejo volver a leer mi viejo artículo sobre 'El Ángel Solar'.

Hay mucho más por decir y reflexionar sobre este tema, y sobre lo fácil que es perder tu alma, o sobre el asunto de convivir o trabajar entre medio de estas almas perdidas o gente vacía de luz que nos rodea. Que este artículo sirva tan solo como un inicio al debate o a la investigación, pues realmente en esta etapa evolutiva que vive la humanidad, este asunto es crucial y digno de tener en cuenta, en especial si pensamos en términos de 'ascensión' espiritual y cambio vibratorio.

ESCUELA GEOCROM, Barcelona y Piera

Marta Povo, Abril 2011

[www.institutogeocrom.net](http://www.institutogeocrom.net)

[www.martapovoonline.com](http://www.martapovoonline.com)